

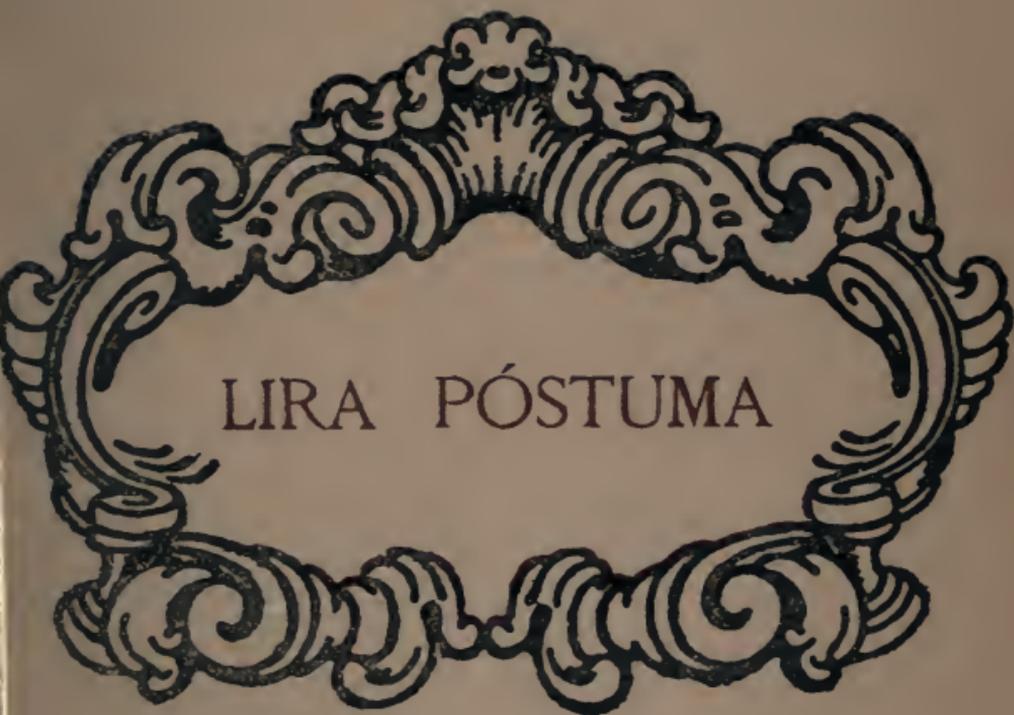


3 1761 06391674 6



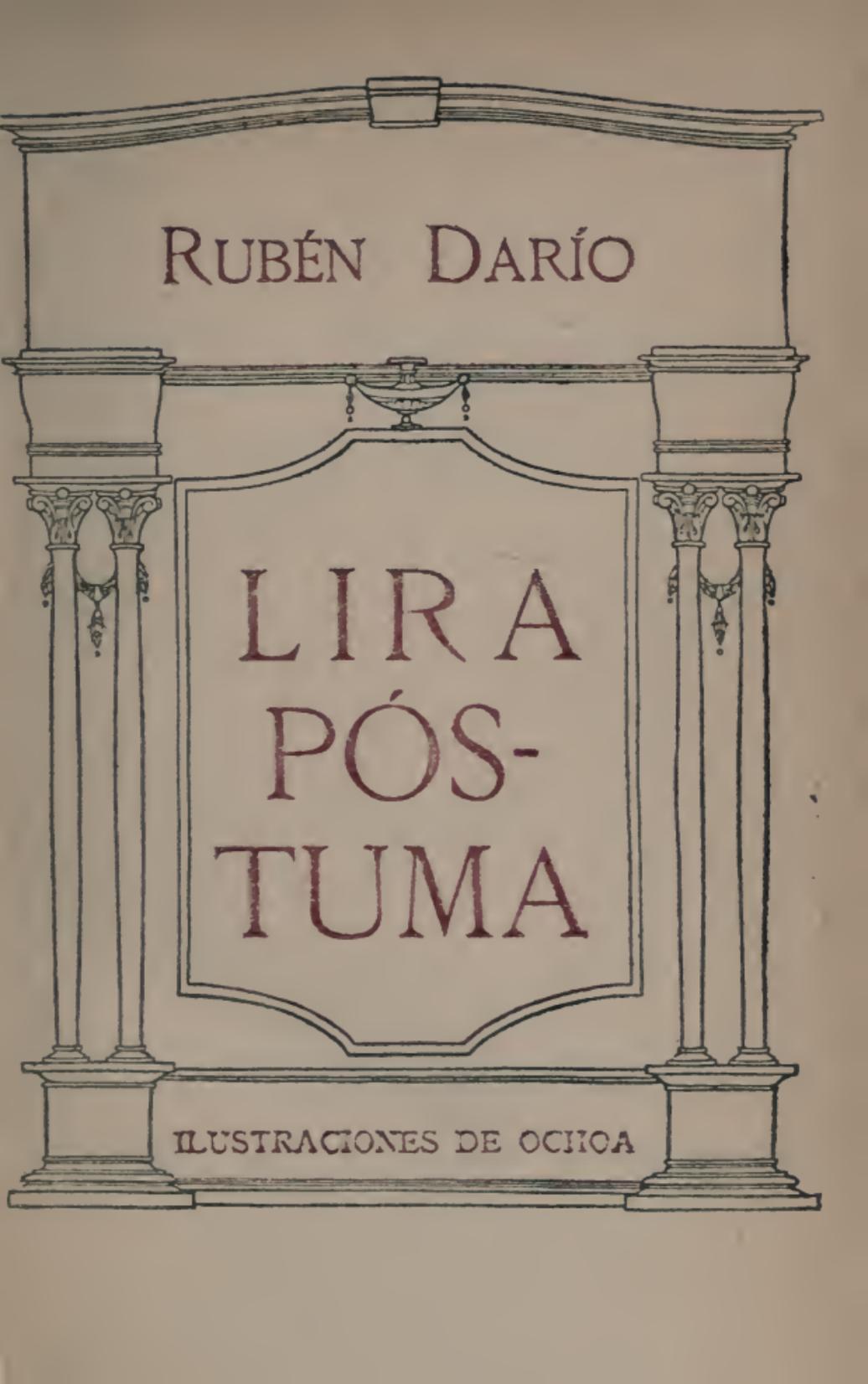






LIRA PÓSTUMA



A decorative frame with two columns on each side, a central panel, and a top arch. The frame is drawn in a simple line-art style. The top arch has a small decorative element at its peak. The central panel is a shield-like shape with a decorative border. The text is centered within the frame.

RUBÉN DARÍO

LIRA  
PÓS-  
TUMA

ILUSTRACIONES DE OCHOA



ES PROPIEDAD



LIRA  
PÓS-  
TUMA



RUBÉN DARÍO  
LIRA PÓSTUMA



VOLUMEN XXI DE LAS  
OBRAS COMPLETAS  
ADMINISTRACIÓN  
EDITORIAL  
«MUNDO LATINO»  
MADRID



152449  
27/9/18



«PAX»

EN sangre y en llanto está la tierra antigua.  
La Muerte cautelosa, o abrasante o ambigua  
pasa sobre las huellas  
del Cristo de pies sonrosados  
que regó lágrimas y estrellas.

La humanidad, inquieta,  
ve la muerte de un papa y el nacer de un cometa  
como en el año mil.

Y ve una nueva torre de Babel  
desmoronarse en hoguera cruel  
al estampido del cañón y del fusil.

«¡Matribus detestata!» Madre negra  
a quien el ronco ruido alegra  
de los leones: Palas,  
odiosa a las dulces mejillas,  
puesto que das las flechas y las balas;  
abominada seas  
por los corrientes siglos y fugaces edades,  
porque a pesar de todo, tus fuertes potestades  
sucumbirán al trueno de oro de las ideas.

Amontonad bibliotecas,  
poblad las pinacotecas  
con los prodigios del pincel  
y del buril y del cincel.

Hace la evocación de Homero, Vinci, Dante  
para que vean el  
espectáculo cruel  
desde el principio hasta el fin:  
¡La quijada del rumiante  
en la mano de Caín  
sobre la frente de Abel!...

.....

Se grita: ¡Guerra Santa!  
acercando el puñal a la garganta,  
o sacando la espada de la vaina;  
y en el nombre de Dios,  
casas de Dios en Reims y Lovaina  
¡las derrumba el obús 42!...

¡No, Reyes! Que la guerra es infernal es cierto;  
cierto que duerme un lobo

en el alma fatal del adanida;  
mas también Jesucristo no está muerto.  
¡Y contra el homicidio, el odio, el robo,  
el es la Luz, el Camino y la Vida!...

.....

¡Emperadores! ¡Reyes! ¡Presidentes! la hora  
llegará de la Aurora.

Pasarán las visiones de Durero;  
pasarán de Callot los lansquenetes,  
los horrores de Goya, el visionario,  
en la memoria amarga de la tierra.

Pasará de la guerra el tigre fiero,  
se olvidarán obuses y mosquetes,  
y ante la sacra sangre del Calvario  
se acabarán las sangres de la guerra.



Pájaros de las islas, ¡oh pájaros marinos!  
vuestros revuelos, con  
ser dicha de mis ojos, son problemas divinos  
de mi meditación.



PÁJAROS DE LAS ISLAS.....

PÁJAROS de las islas, en vuestra concurrencia  
hay una voluntad,  
hay un arte secreto y una divina ciencia,  
gracia de eternidad.

Vuestras evoluciones, academia expresiva,  
signos sobre el azur,  
riegan a Oriente ensueño, a Occidente ansia viva,  
paz a Norte y a Sur.

La gloria de las rosas y el candor de los lirios  
a vuestros ojos son,  
y a vuestras alas líricas son las brisas de Ulises,  
los vientos de Jasón.

Almas dulces y herméticas que al eterno problema  
sois en cifra veloz  
lo mismo que la roca, el huracán, la gema,  
el iris y la voz.

Pájaros de las islas, ¡oh pájaros marinos!  
vuestros revuelos, con  
ser dicha de mis ojos, son problemas divinos  
de mi meditación.

Y con las alas puras de mi deseo abiertas  
hacia la inmensidad,  
imito vuestros giros en busca de las puertas  
de la única Verdad.

A UNA COLOMBIANA

SABE: más de una amorosa

Rosa

ante tu frente risueña

sueña.

Dando su amable doctrina

trina

el rui señor ante ti,

y

el que se acerca a tu llama

ama.



## LA VIDA Y LA MUERTE

QUIÉN nos brinda la urna henchida?  
¿Quién nos da la estrella escondida?  
¿Quién le da sangre al Panida?  
La Vida.

¿Quién la copa fragante vierte?  
¿Quién detiene el paso a la suerte?  
¿Quién a la Esperanza pervierte?  
La Muerte.



PORTEÑA

Ayer el pavimento sonoro de Florida  
sintió trotar el tronco de potros de Inglaterra  
que arrastran la victoria donde al amor convida  
la faz de la morocha más linda de esta tierra.

El coche se perdía camino de Palermo,  
cuando miré a mi lado, sentada en su cupé,  
a una divina rubia que, como un niño enfermo,  
tenía triste y pálida su faz de rosa te.

De esta visión porteña quedó en mi mente escrita  
la página vibrante que es hoy una canción  
a tus azules ojos, celeste Margarita,  
a tus miradas negras, hermana de Mignon!

TRISTE, MUY TRISTEMENTE...

UN día estaba yo triste, muy tristemente viendo cómo caía el agua de una fuente; era la noche dulce y argentina. Lloraba la noche. Suspiraba la noche. Sollozaba la noche. Y el crepúsculo en su suave amatista, diluía la lágrima de un misterioso artista. Y ese artista era yo, misterioso y gimiente, que mezclaba mi alma al chorro de la fuente.





es un ritmo de onda de mar,



**O**H, miseria de toda lucha por lo finito!  
es como el ala de la mariposa  
nuestro brazo que deja el pensamiento escrito.

Nuestra infancia vale la rosa,  
el relámpago nuestro mirar,  
y el ritmo que en el pecho  
nuestro corazón mueve,  
es un ritmo de onda de mar,

o un caer de copo de nieve,  
o el del cantar  
del ruiseñor,  
que dura lo que dura el perfumar  
de su hermana la flor.

¡Oh, miseria de toda lucha por lo finito!  
el alma que se advierte sencilla y mira clara-  
mente la gracia pura de la luz cara a cara,  
como el botón de rosa, como la coccinela,  
esa alma es la que al fondo del infinito vuela.

El alma que ha olvidado la admiración, que sufre  
en la melancolía agria, olorosa a azufre,  
de envidiar malamente y duramente, anida  
en un nido de topos. Es manca. Está tullida.

¡Oh, miseria de toda lucha por lo finito!

ALBUM

*A Regina Alcalde de Zafra.*

CORRE, Atalanta, corre, y tu rosas al viento  
dejen de su perfume la embriagadora estela;  
corre, Atalanta, corre, vuela, Atalanta, vuela  
veloz como el relámpago o como el pensamiento.

Deja atrás las montañas pintorescas,  
en donde Diana  
y sus ninfas hermosas,  
al triunfo de la lírica mañana,  
se coronan de rosas  
frescas.

Y cuando hayas dejado el terrestre elemento,  
vuela sobre la mar como las golondrinas,  
y bajo las estrellas que en su azul firmamento  
se coronan de rosas diamantinas.

Y en lo azul infinito, detén tu raudo empeño  
cuando llegues a la isla en donde mora  
a princesa que un día vió un Simbad del Ensueño  
que se guió por la huella del carro de la Aurora.

¡Atalanta, alma mía!  
¡Alma mía, Atalanta!  
Es allí donde eternamente canta  
su noche un ruiseñor, una alondra su día.

Hay un jardín y en el jardín hay una  
fuente donde se abrevan  
pavorreales del Sol y cisnes de la Luna.  
Limoneros fragantes sus azahares nievan

y regula las horas una invisible lira.

Y en un palacio de oro maravilloso mira  
a la bella señora  
que nostálgica mora;  
y dile de mi parte si ha llegado la hora  
que mi espíritu anhela...

Y si dice que sí, ven al momento.  
Corre, Atalanta, corre, vuela, alma mía, vuela  
veloz como el relámpago y como el pensamiento...



MARÍA

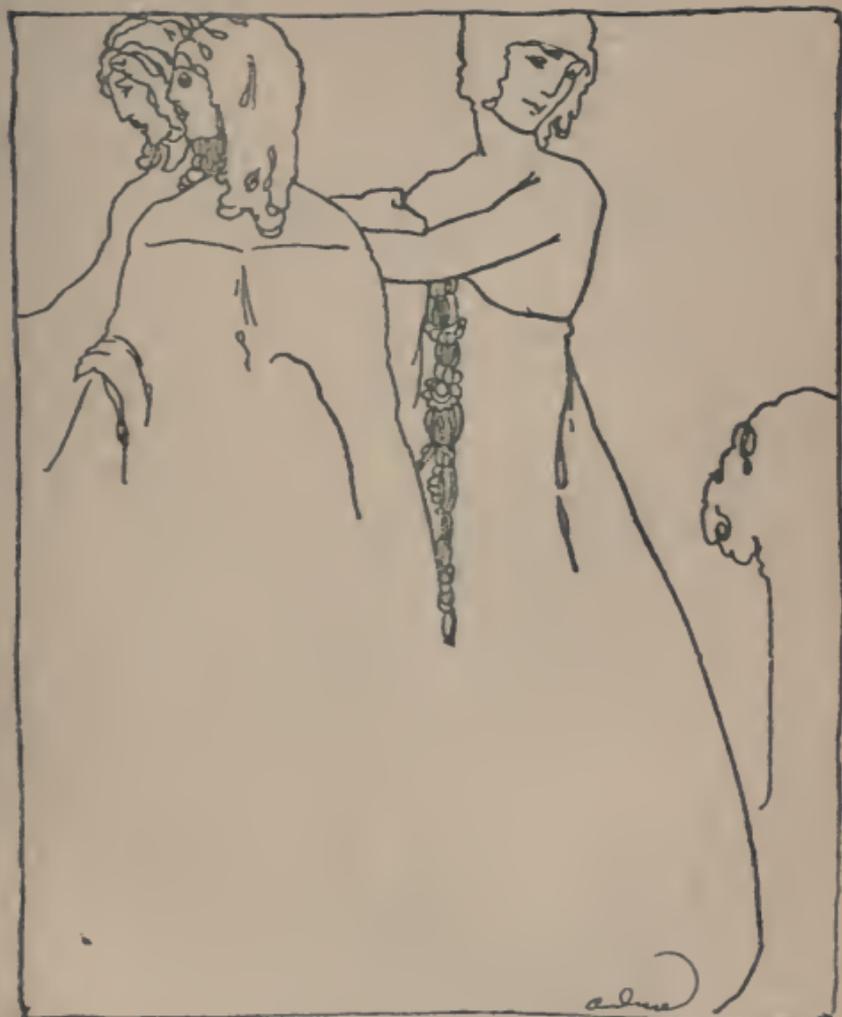
SOL y solera sabía  
que tenía  
esta María  
foco de miel ilusiones  
pero  
lo que a otro poeta espero  
es el fiero  
querer de los corazones.

Todo está lleno del día  
María.  
La voz de un clarín va  
allá  
para decirte de amor  
y de dolor  
y para seguir tu suerte  
¡hasta la muerte!  
¡María!

Aún encuentro todavía  
una expresión  
que te da mi corazón  
que saca de su pensar  
pesar  
que saca del sentimiento  
viento.

No, ya no siento ni amo,  
mas acepta lo que ofrezco  
fresco  
atado en mi fresco ramo  
¡amo!





para tus mujeres huríes,



A LA REPÚBLICA DOMINICANA

I

**O**LOR a nardos y olor a rosa,  
lo que adivino, lo que distingo,  
el sol, los pájaros, la mariposa,  
Santo Domingo, Santo Domingo.

Yo te adivino, yo te distingo  
lo que algún día me puedas ser,  
Santo Domingo, Santo Domingo,  
que yo algún día te pueda ver.

Dios permitiera que yo algún día  
llegara a costas que bellas son,  
por sus historias, su melodía,  
sus entusiasmos y su Colón.

\* \* \*

¡Oh República Dominicana!  
Tú que debieras estar,  
como una Virgen en su altar,  
en toda patria americana;

Tú, que eres la sublime hermana  
que nos dió nuestro despertar,  
mereces la voz soberana:  
¡Toda la tierra y todo el mar!

II

Brillantes, oro y rubíes,  
República Dominicana,  
sé cómo orgullosa y ufana  
te muestras bella y sonrías.

Tienes para tus hombres fieros,  
para tus mujeres urfes,  
las palmas de los cocoteros,  
las alas de los colibríes.

Santo Domingo, vió una vela  
allá, en la Academia, Platón,  
y eso anunció la carabela  
que llevó a tu tierra Colón.



## LA GRAN COSMÓPOLIS

*(Meditaciones de la madrugada.)*

CASAS de cincuenta pisos,  
servidumbre de color,  
millones de circuncisos,  
máquinas, diarios, avisos  
y dolor, dolor, dolor...!

¡Estos son los hombres fuentes  
que vierten áureas corrientes  
y multiplican simientes

por su ciclópeo fragor,  
y tras la Quinta Avenida  
la Miseria está vestida  
con dolor, dolor, dolor...!

¡Sé que hay placer y que hay gloria  
allí, en el Waldorff Astoria,  
en donde dan su victoria  
la riqueza y el amor;  
pero en la orilla del río  
sé quiénes mueren de frío,  
y lo que es triste, Dios mío,  
de dolor, dolor, dolor...!

Pues aunque dan millonarios  
sus talentos y denarios,  
son muchos más los calvarios

donde hay que llevar la flor  
de la Caridad divina  
que hacia el pobre a Dios inclina  
y da amor, amor y amor.

Irá la suprema villa  
como ingente maravilla  
donde todo suena y brilla  
en un ambiente opresor,  
con sus conquistas de acero,  
con sus luchas de dinero,  
sin saber que allí está entero  
todo el germen del dolor.

Todos esos millonarios  
viven en mármoles parios  
con residuos de Calvarios,  
y es roja, roja su flor.

No es la rosa que el Sol lleva  
ni la azucena que nieva,  
sino el clavel que se abreva  
en la sangre del dolor.

Allí pasa el chino, el ruso,  
el kalmulko y el boruso;  
y toda obra y todo uso  
a la tierra nueva es fiel,  
pues se ajusta y se acomoda  
toda fe y manera toda,  
a lo que ase, lima y poda  
el sin par tío Samuel.

Alto es él, mirada fiera,  
su chaleco es su bandera  
como lo es sombrero y frac;  
si no es hombre de conquistas  
todo el mundo tiene vistas

las estrellas y las listas  
que bien sábese están listas  
en reposo o en vivac.

Aquí el amontonamiento  
mató amor y sentimiento;  
mas en todo existe Dios  
y yo he visto mil cariños  
acercarse hacia los niños  
del trineo y los armiños  
del anciano Santa Claus.

Porque el yanqui ama sus hierros,  
sus caballos y sus perros,  
y su yacht y su foot-ball;  
pero adora la alegría,  
con la fuerza, la armonía:  
un muchacho que se ría  
y una niña como un sol.





La vida pasa...



A UNA MUJER

JAMÁS he visto quien se entrega  
maravillosa y sobrehumana,  
siendo la maravilla griega  
y siendo la virgen cristiana.

Llenas de penas y engaños,  
y de amarguras y dolores,  
quisiera mandarte unas flores  
que contuvieran mis veinte años.

Veinte años magníficos, puros,  
quizás vagos, quizás perversos,  
pero que irían con mis versos  
llenos de mis ojos oscuros.

La vida pasa, pisa y vuela,  
haciendo la vida en concreto,  
dando los ojos de la abuela  
para la sonrisa del nieto.

Sonora, pura, bella, inmensa,  
permite al que siente y piensa  
magnificarte y ofrendarte,  
en nombre del verso y del Arte.

Y pues eres una mujer  
que hay que admirar y que querer,  
que hay que admirar y que amar,  
que hay que buscar y que escoger,

que hay que sentir y que estimar,  
que hay que vivir y que adorar,  
que hay que dormir y que besar,  
que hay que sufrir y contemplar



A LUCÍA

NORTE puro y belleza nórdicamente pura,  
sabiendo la beldad de tu egregia escultura  
y de la maravilla que en tus ojos se fragua,  
déjame saludarte, hija de Nicaragua.

Yo quería que fuera en francés mi saludo;  
pero yo ante tus vates me reconcentro mudo.  
Yo sé hablar en la lengua de mi voz familiar,  
la que es pan, agua, sal y llama del hogar.

¿Sabes tú el corazón que te busca y prefiere?  
En nuestra tierra, el beso, cuándo se inicia, hiera.  
No sería pedirte una cosa quimérica  
juntar tu amor de Francia a nuestro amor de América.

Tenemos frases, besos y misteriosos halagos,  
que dicen nuestras dudas y palabras y afanes;  
mas que tienen el alma de nuestros dulces lagos  
y el verso hecho de llamas que dan nuestros volcanes.

Sí, gentil digna niña de Francia:  
para el hombre que viene allá del mar...,  
cualquiera rosa lleva su fragancia  
en donde tenga que aromar y amar.



Cuando contemplas, cuando sonríes...



BELLA CUBANA

CUANDO contemplas, cuando sonríes,  
tú no haces nunca que obras preciosas;  
cuando sonríes, los colibríes,  
cuando contemplas, las mariposas.

¿Por qué fecundas y por qué brillas,  
siendo la pálida, la misteriosa,  
y siendo el lirio, siendo la rosa  
y siendo reina de las Antillas?



PARA MARIANO DE CAVIA

**M**AESTRO: te mando mi alma,  
te mando mi rosa, te mando mi amor.  
Con un cóndor vivo te mando mi palma,  
con una paloma te mando mi flor.

Por tu nacimiento me floreció un verso  
lleno de dulzura, y era tan profundo,  
que ya contenía todo el universo  
con que dominaras la lira del mundo.

Comprende que nunca cambiara mi alma  
por lo que en ti hubiera de ritmo y razón;  
laurel que me cubra, no vale tu palma,  
y es poco tu afecto por mi corazón.



...en Castilla...



DESPEDIDA

*Para María Guerrero, que  
los declamó en el Teatro  
Odeón, de Buenos Aires, la  
noche del 5 de Julio de 1897.*

Al partir, justo es que os diga  
cómo a mí no ha sido extraña  
tierra en que renace España,  
por hidalga y por amiga.

Frescos, fragantes y finos,  
nutridos de savia ardiente,  
hoy acaricia mi frente  
los laureles argentinos.

Vuestros corazones son  
armoniosos y vibrantes  
por la sangre de Cervantes,  
de Moreto y Calderón.

Y fuera en vosotros mengua  
que desdeñarais un día  
con vuestra propia hidalguía  
vuestra raza y vuestra lengua.

Mas no; lleno de frescor  
libre bajo el cielo brilla  
el árbol cuya semilla  
plantara el Conquistador.

Vine, sí, si vencí yo  
la victoria conseguís:  
estaré en otro país  
pero en otra patria ¡no!

Aquí la musa divina  
de Calderón halló rosas;  
y tuvo palmas fastuosas  
la de Tirso de Molina.

La *Niña Boba* en Castilla  
más afamada no fué,  
ni la desventura de  
doña *Estrella de Sevilla*.

Vuestro afecto se aquilata,  
y nuestro mental tesoro  
se ufana en bajel de oro  
sobre el Río de la Plata.

Sabéis honrar las brillantes  
máscaras, que mi alma adora,  
y a Talía vencedora  
coronada de diamantes.

Que sois gentiles, es fama;  
mas vuestro afecto conquista  
a la dama y a la artista  
como artista y como dama.

La noble sangre latina  
y la lengua castellana  
juntan con el alma hispana  
la joven alma argentina.

Y, dichosa mensajera,  
yo voy a decir a España  
que en nuestra cordial campaña  
flota una misma bandera.

Mantengamos ese fuego  
que caliente ambas naciones...  
¡y, hasta luego, corazones  
argentinos; hasta luego!

A FRANCISCA

I

**F**RANCISCA, tú has venido  
en la hora segura;  
la mañana es oscura  
y está caliente el nido.

Tú tienes el sentido  
de la palabra pura,  
y tu alma te asegura  
el amante marido.

Un marido y amante  
que, terrible y constante,  
será contigo dos.  
Y que fuera contigo,  
como amante y amigo,  
al infierno o a Dios.

## II

Francisca, es la alborada,  
y la aurora es azul;  
el amor es inmenso  
y eres pequeña tú.

Mas en tu pobre urna  
cabe la eterna luz,  
que es de tu alma y la mía  
un diamante común.

III

Franca, cristalina,  
alma sororal,  
entre la neblina  
de mi dolor y de mi mal!

Alma pura,  
alma franca,  
alma obscura  
y tan blanca...

Sé conmigo  
un amigo,  
sé lo que debes ser,  
lo que Dios te propuso  
la ternura y el huso,  
con el grano de trigo  
y la copa de vino,

y el arrullo sincero  
    y el trino,  
a la hora y a tiempo.  
¡A la hora del alba y de la tarde,  
del despertar y del soñar y el beso!

Alma sororal y obscura  
con tus cantos de España,  
que te juntas a mi vida  
    rara,  
y a mi soñar difuso  
y a mi soberbia lira,  
con tu rueca y tu huso,  
ante mi bella mentira,  
ante Verlaine y Hugo,  
    tú que vienes  
de campos remotos y ocultos!

IV

La fuente dice: «Yo te he visto soñar.»  
El árbol dice: «Yo te he visto pensar.»  
Y aquel ruiñeñor de los mil años  
repite lo del cuervo: «¡Jamás!»

V

Francisca, sé suave,  
es tu dulce deber,  
sé para mí un ave  
que fuera una mujer.

Francisca, sé una flor  
y mi vida perfuma,  
hecha toda de amor  
y de dolor y espuma.

Francisca, sé un ungüento  
como mi pensamiento;  
Francisca, sé una flor  
cual mi sutil amor;  
Francisca, sé mujer,  
como se debe ser...

Saber amar y sentir  
y admirar como rezar...  
Y la ciencia del vivir  
y la virtud de esperar.

## VI

Ajena al dolo y al sentir artero,  
llena de la ilusión que da la fe,  
lazarillo de Dios en mi sendero,  
Francisca Sánchez, acompáñame...

En mi pensar de duelo y de martirio,  
casi inconsciente me pusiste miel,  
multiplicaste pétalos de lirio  
y refrescaste la hoja de laurel.

Ser cuidadosa del dolor supiste  
y elevarte al amor sin comprender;  
enciendes luz en las horas del triste,  
pones pasión donde no puede haber.

Seguramente Dios te ha conducido  
para regar el árbol de mi fe;  
hacia la fuente de noche y de olvido,  
Francisca Sánchez, acompáñame...





Te recomiendo a ti, mi poeta y amigo,



A UN POETA

**T**E recomiendo a ti, mi poeta y amigo,  
que comprendas mañana mi profundo cariño,  
y que escuches mi voz en la voz de mi niño,  
y que aceptes la hostia en la virtud del trigo.

Sabe que cuando muera yo te escucho y te sigo;  
que si haces bien, te aplaudo; que si haces mal, te riño;  
si soy lira, te canto; si cingulo, te ciño;  
si en tu cerebro, seso, y si en tu vientre, ombligo.

Y comprende que en el don de la pura vida  
que no se puede dar manca ni dividida  
para los que creemos que hay algo supremo,

yo me pongo a esperar a la esperanza ida,  
y conduzco entretanto la barca de mi vida;  
Caronte es el piloto, mas yo dirijo el remo.

BABYHOOD

*A Julia Beatriz Berisso.*

CONCRECIÓN de un jardín de amores,  
con tu faz de querubín serio,  
cual si supieras el misterio  
de la humana flor de las flores;

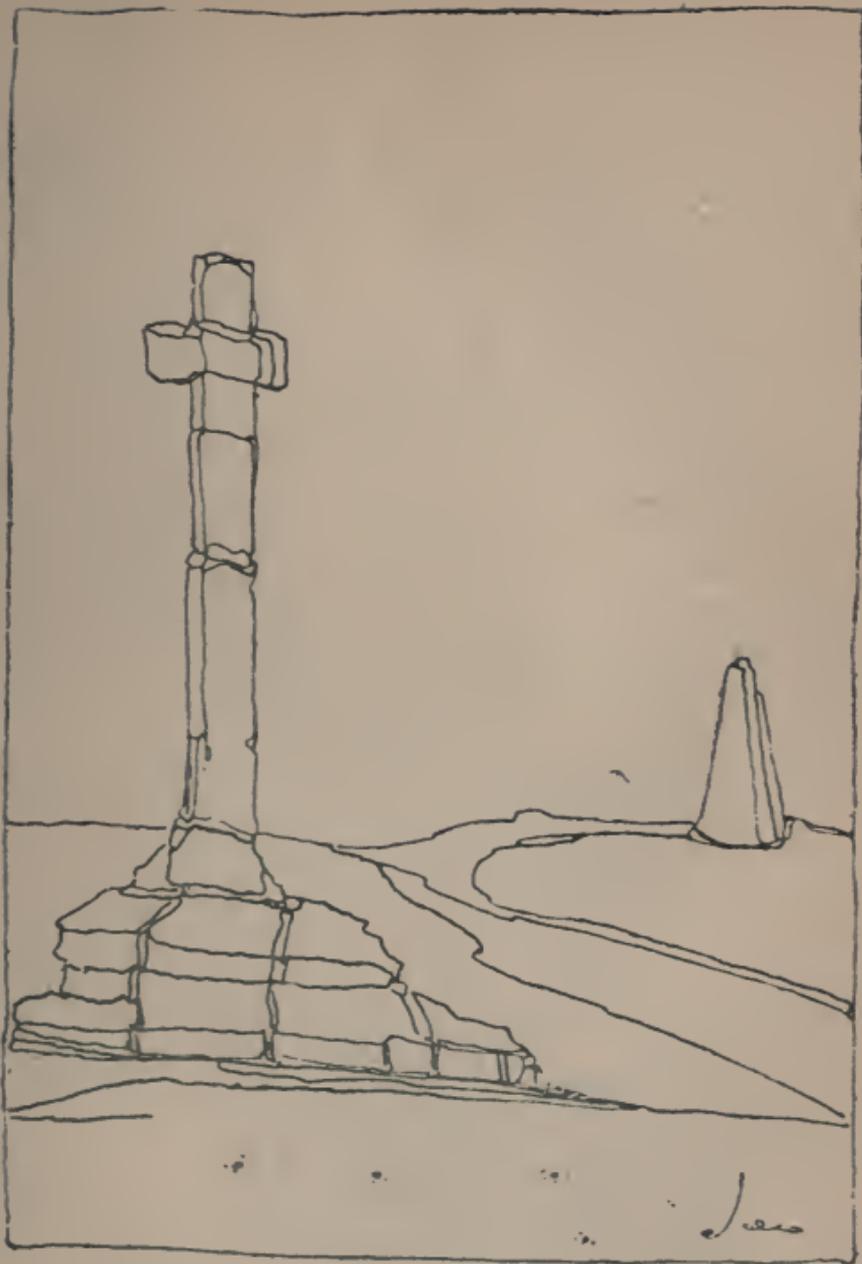
pronto estarás en la estación  
en que tu intuición adivine  
a Dios, cuando el pájaro trine,  
o palpite tu corazón.

Adivinando a Dios, o al dios  
que en tu mente y en tus sentidos,  
por el dulce enigma de dos,  
te dé el secreto de los nidos.

Seas emperatriz futura  
y un corazón sea tu imperio,  
por la beldad de tu ternura  
y el cetro de tu cautiverio.

Y versos dulces sean dichos  
en donde frisquen halagüeños  
los cervatillos de tus sueños  
con las corzas de tus caprichos.

Y huelle tu talón de rosa  
la arena de oro perfumado  
por los unguentos de la Esposa  
en los jardines del Amado.



Caminos.



CAMINOS

I

Qué vereda se indica,  
cuál es la vía santa,  
cuando Jesús predica  
o cuando Nietzsche canta?

II

¿La vía de querer,  
o la vía de obrar?  
¿La vía de poder,  
o la vía de amar?

## III

Embriagarse en el opio  
que las tristezas calma.  
Ser el mártir de su alma  
o ser el héroe propio.

## IV

Martirizar la vida  
con perjuicio del juicio,  
y hacerla decidida  
para ir al sacrificio.

## V

Tener la voluntad  
hecha de acero y oro;  
tener la honestidad  
como íntimo tesoro.

VI

O bien ser el tirano  
que surge de repente,  
con la idea en la mente  
o la espada en la mano.

VII

En la tierra o el mar,  
ser el conquistador  
que lleva su esplendor  
a matar y a aplastar.

VIII

Pues nuestro hombre de barro  
es en todo país:  
o Francisco Pizarro  
o Francisco de Asís.

## IX

Juntas almas fervientes,  
han tenido igual vuelo:  
conquistar continentes  
o conquistar el cielo.

## X

Santidad y heroísmo  
tienen el propio vuelo  
con el genio que vuela entre los dos:  
los Santos y los Héroes  
tienen el propio cielo,  
y todos ellos buscan la dirección de Dios.

## EL PADRE NUESTRO DE PAN

**P**ADRE nuestro, padre ambiguo  
de los milagros eternos  
que admiramos los modernos  
por tu gran prestigio antiguo.

La ninfa junto a la fuente pasa  
y tiene en su blancura  
lo que inspira, lo que dura,  
lo que aroma y lo que abrasa.

Pues al ver la viva flor  
o la estatua que se mueve,  
hecha de rosa y de nieve,  
nos toma el alma el amor.

Pan nuestro que estás en la tierra,  
porque el universo se asombre,  
glorificado sea tu nombre  
por todo lo que en él se encierra.

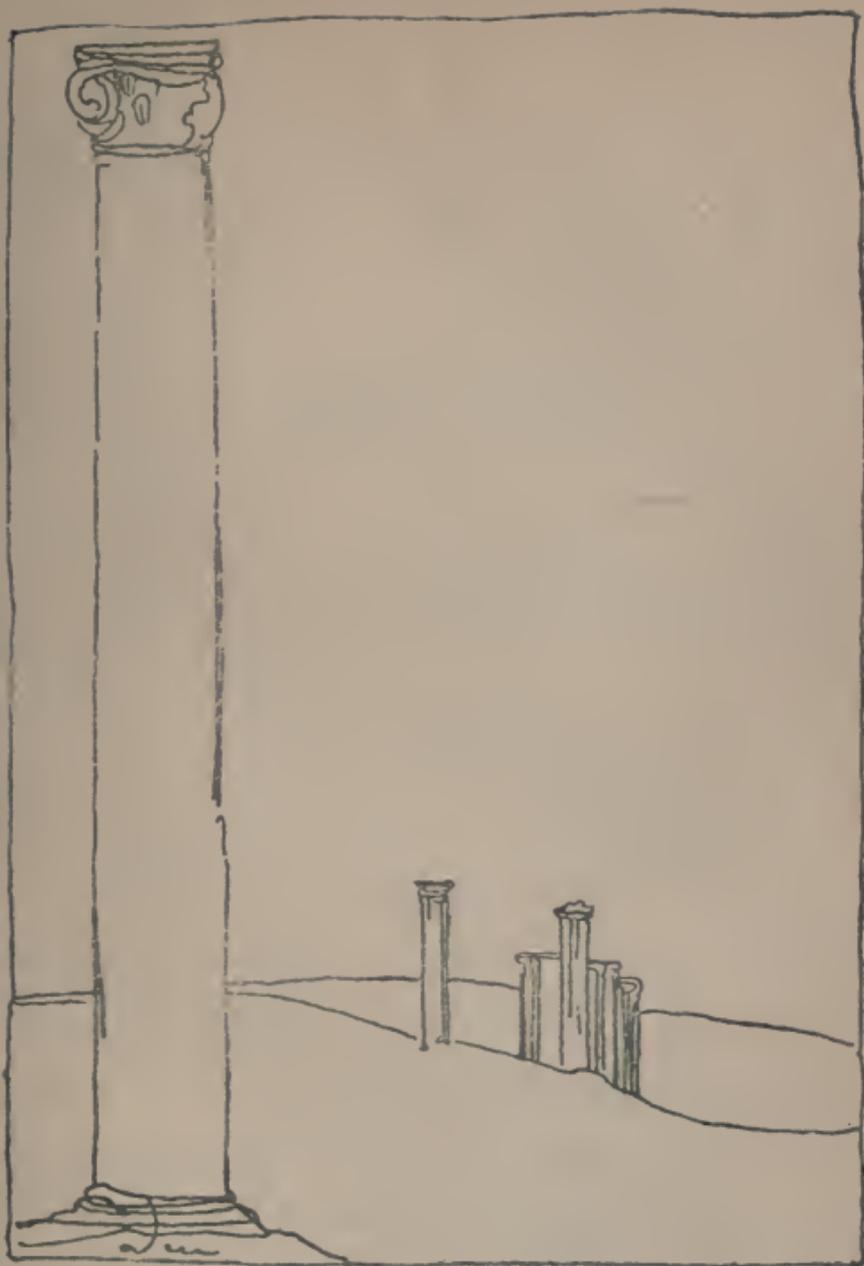
Vuélvanos tu reino de fiesta  
en que tú aparezcas y cantes  
con los tropeles de bacantes  
mancillando la floresta.

Hunde siempre violento y vivo  
y por tus ímpetus agrestes,  
en el cielo cuernos celestes  
y en la tierra patas de chivo.

Danos ritmo, medida y pauta  
al amor de tu melodía,  
y que haya al amor de tu flauta  
amor nuestro de cada día.

Deudas que el alma amando trunca  
están en tu disposición,  
y no le concedas perdón  
a aquel que no haya amado nunca.





Grecla.



MATER PULCHRA

*Al general J. Santos Zelaya  
en la muerte de su madre.*

Es Grecia, es Roma. Clámides  
y togas. Es el tiempo maravilloso. Es  
el Partenón, el templo de Apolo, las Pirámides,  
las glorias hechas ruinas que volverán después.

Es el águila enorme que levanta su vuelo  
bañada en la luz sacra de vasta poesía.  
Y con todo, la herida de su materno duelo  
hace exclamar a César inundado de cielo:  
—¡Oh madre! ¡Oh madre! ¡Oh madre! ¡Oh duce madre mía!



## VARGAS VILA EN SU LIBRERÍA

**E**N su maravillosa vida trabaja quieto.  
El reloj da su hora con tranquilidad.  
Pasa un soplo de biblioteca: Ya es Bagdad  
o Insbruck, o bien algo que habla de Paracleteo.

No sé si a veces su verbo ágil al conceto  
en su enérgica forma pasa la Humanidad  
en un exceso de pasión o de verdad.  
Yo sé que le conozco, le mido y le interpreto.

Desconfía de los que se apropincuan al daño  
de ese querer usual que cariños no finge,  
pues siendo bachiller le doctoró el engaño.

Así su amor no corta ni su afecto restringe  
sino cuando tritura muy cuerdamente, al paño  
la ración de miserias con que ayuda a la esfinge.



Si eres tan bella y pura y misteriosa,



EVA

**S**i eres tan bella y pura y misteriosa, pasa;  
no seas ni el rubí, ni la rosa o la brasa,  
porque en tus tentaciones maravillosas, puedes  
confarme en tus miradas, o meterme en tus redes.

Yo no sé qué hay en ti de la noche estrellada,  
y ni sé qué hay en ti de la mujer amada.



## CANTARES ANDALUCES

Mi nombre miré en la arena  
y no lo quise borrar,  
para dejarles mis penas  
a las espumas del mar.

¿De dónde vienes, mi vida?  
Vida mía, ¿adónde vas?  
Ven a curarme esta herida,  
que no se cierra jamás.

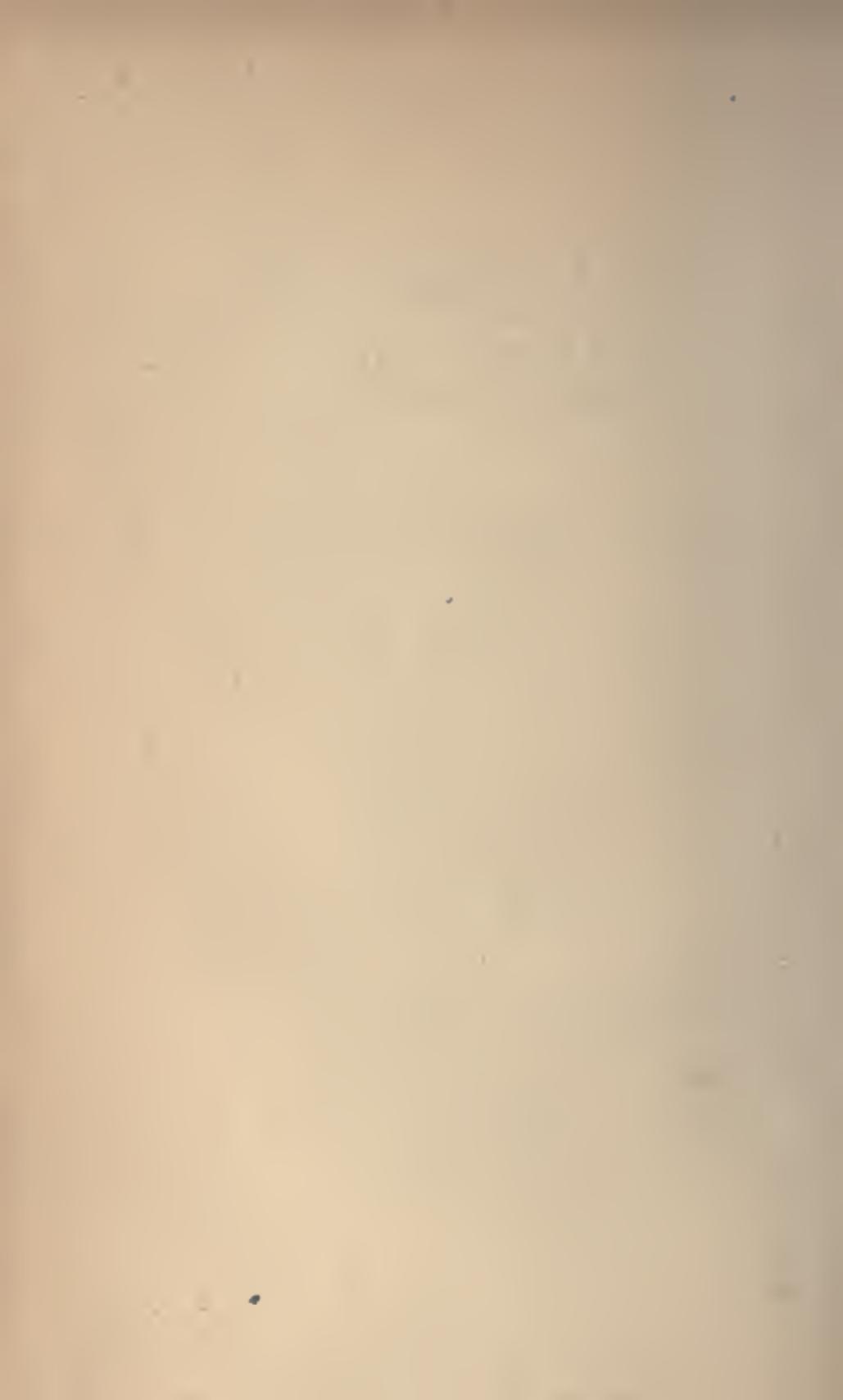
Para qué tanto pensar,  
si en esta cosa tan pura  
saboreamos la amargura,  
la amargura de la mar.

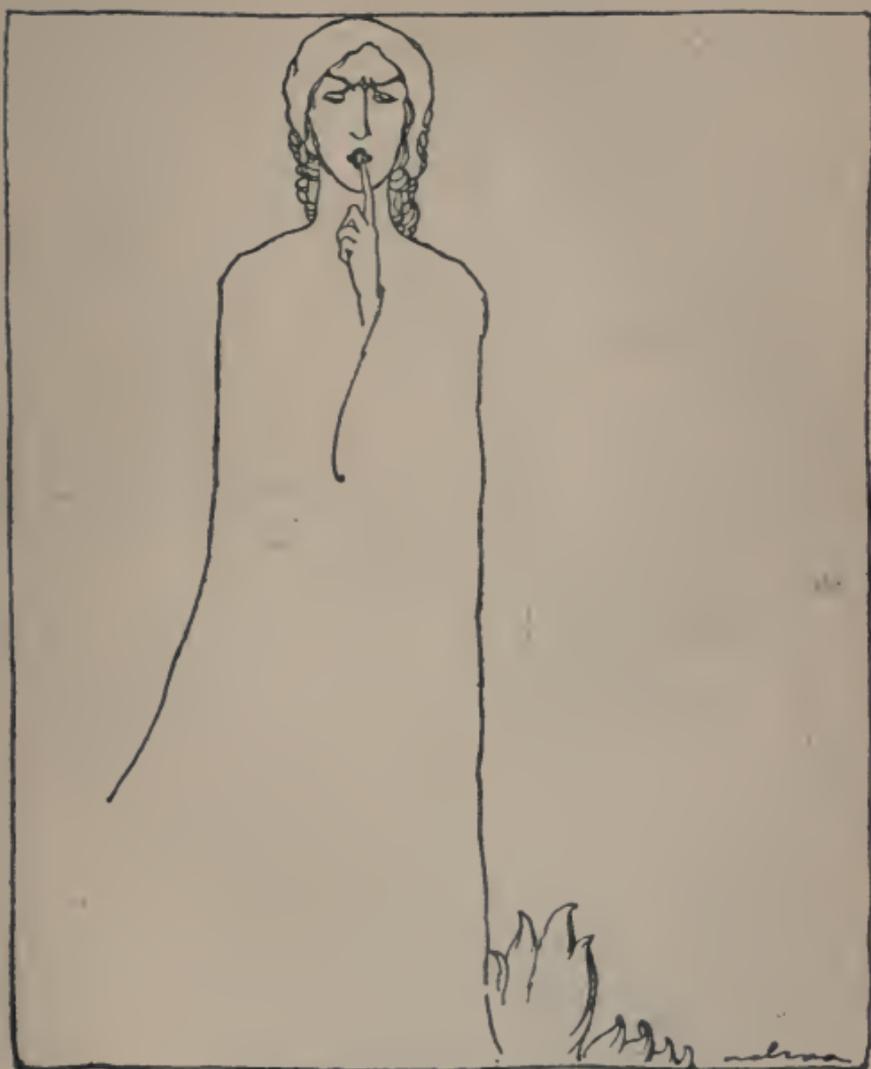
Filomela está dormida,  
¿qué te dijo su canción?  
Canta sólo en esta vida  
una vez el corazón.

Vida mía, vida mía,  
qué divina está la mar.  
¿Cómo no supe aquel día  
que me habías de olvidar?

Está ardiendo mi incensario,  
es una copa de Ofir.  
«Navegar es necesario»  
y es necesario vivir.

Me dan los vientos su aliento  
y sopla mi voluntad.  
Séle tú propicio, ¡oh viento!,  
a la barca de Simbad.





Mira el signo sutil que los dedos del viento



## LA ESPIGA

**M**IRA el signo sutil que los dedos del viento  
hacen al agitar el tallo que se inclina  
y se alza en una rítmica virtud de movimiento  
con el áureo pincel de la flor de la harina.

Trazan sobre la tela azul del firmamento  
el misterio inmortal de la tierra divina  
y el alma de las cosas que da su sacramento  
en una interminable frescura matutina.

Pues en la paz del campo la faz de Dios asoma.  
De las floridas urnas místico incienso aroma  
el vasto altar en donde triunfa la azul sonrisa;

aún verde está y cubierto de flores el madero,  
bajo sus ramas llenas de amor paca el cordero  
y en la espiga de oro y luz duerme la misa.



Luz antigua, Velas rojas.  
Velas blancas, Bruma. Sol.



SUEÑOS

*A Miguel Moya.*

**E**L pinar está a mi lado.  
¡Oh, dulzura del pinar!  
El pinar está a mi lado,  
¡cuántas cosas me ha contado  
que no puedo revelar!

¡Oh pinar suave y sombrero  
que produces dulce son!

Son de espumas, son de río;  
son amable al sueño mío;  
son de sueño y corazón.

He soñado historia y brillo,  
armas, glorias y poder;  
fui señor de horca y cuchillo  
al amparo del castillo,  
del castillo de Bellver.

Y las hojas de los pinos  
daban sombra a mi soñar;  
pinos llenos de los trinos  
de los pájaros divinos  
que encantaban el pinar.

Luz antigua. Velas rojas.  
Velas blancas. Bruma. Sol.

¿Qué murmuran estas hojas  
del pinar en español?

Van marcando los destinos  
siempre siglo, norma o fin:  
Tú recibe de los pinos  
*Bon de turpi*, en mallorquín.



## NEMROD ESTÁ CONTENTO

Y el Sacro Santo Espiritu  
paloma se tornó.  
Nemrod está contento...  
¡Qué diablo de Nemrod!

El tigre ruga: — ¡Vivo!  
¡Siento! — brama el león,  
y la paloma arrulla:  
— Arrullo, siento y soy!

La flecha va en el bosque;  
se hace el bosque feroz,  
Nemrod está contento...  
¡Qué diablo de Nemrod!

Apolo es el arquero,  
Hércules, vencedor;  
Ichora, sacrifica;  
Vitrifuli y Moloch.

Redimidos carnívoros  
con civilización,  
imitamos alegres  
el ejemplo del sol.  
Nemrod está contento...  
¡Qué diablo de Nemrod!

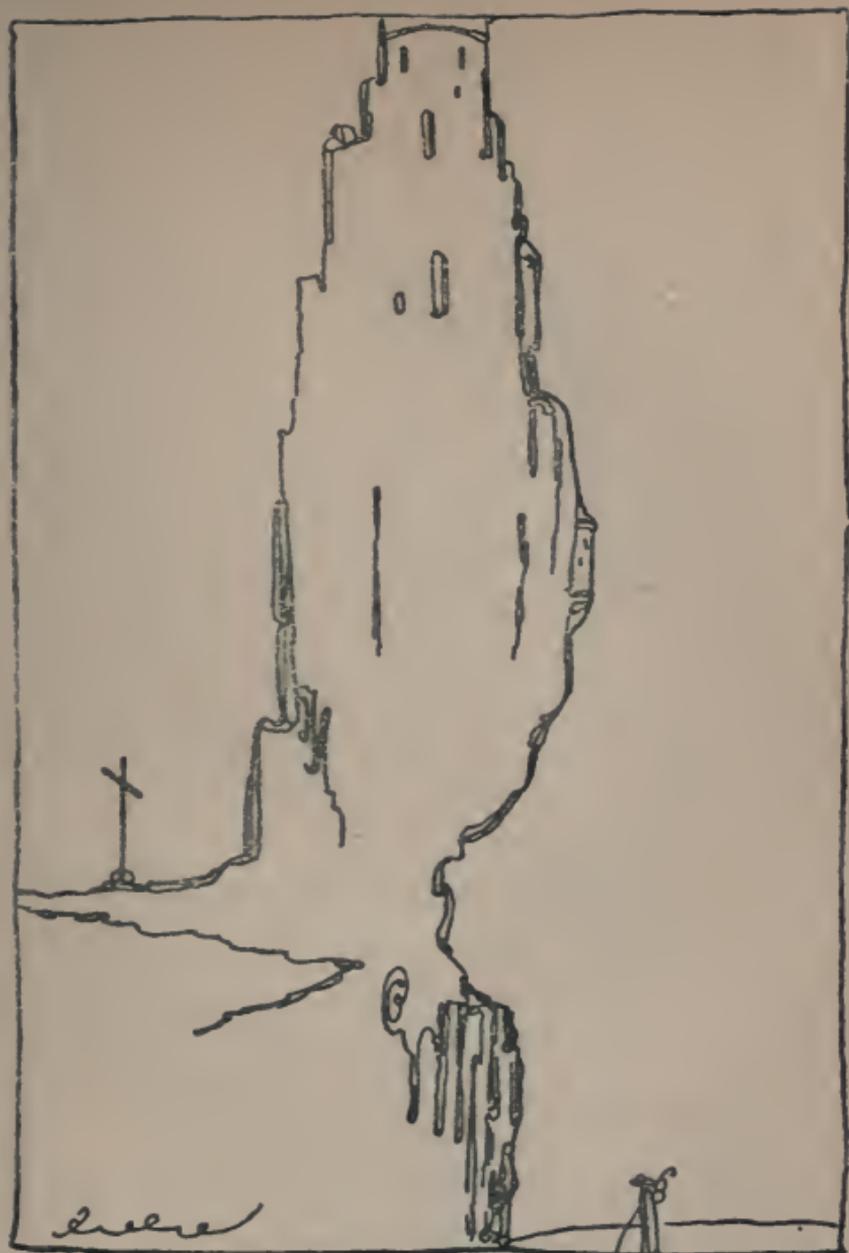
El buey y el asno saben  
un secreto los dos:

¡El cristo de las bestias  
ha sido el Mal Ladrón!

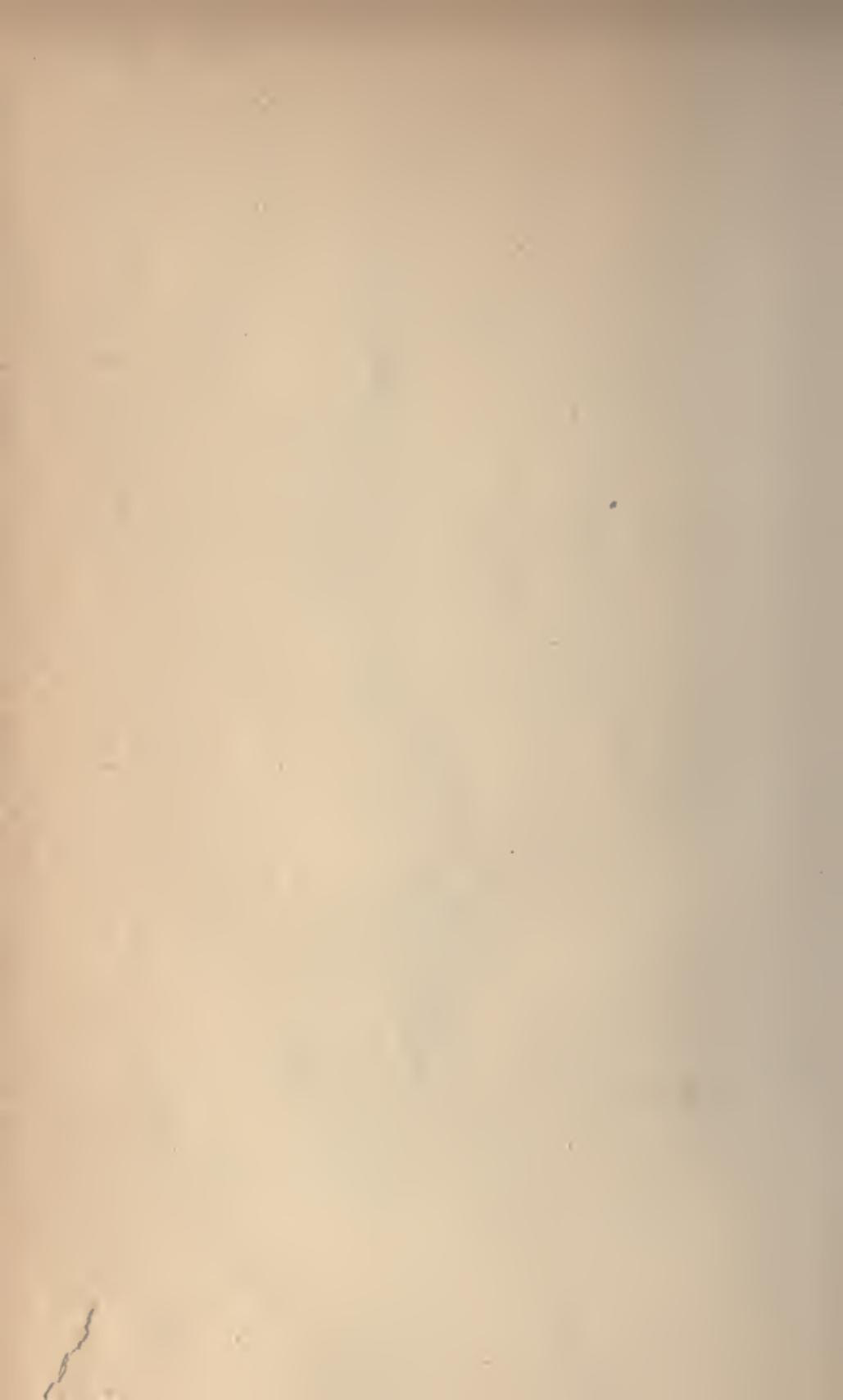
La sangre de las bestias  
es roja bajo el sol;  
la esencia de sus vidas  
cual las del hombre son;  
el ojo del buey tiene  
inaudito esplendor.  
Nemrod esta contento...  
¡Qué diablo de Nemrod!

La lengua de las aves  
sabía Salomón,  
Mahoma de su yegua  
hizo consagración.  
Nemrod está contento...  
¡Qué diablo de Nemrod!





Las torres de la catedral  
aparecieron. Las divinas  
horas de la mañana pura,



## PEREGRINACIONES

### I

**E**N un momento crepuscular  
pensé cantar una canción  
en que toda la esencia mía  
se exprimiría por mi voz:  
predicaciones de San Pablo  
o lamentaciones de Job,  
de versículos evangélicos  
o preceptos de Salomón.  
¡Oh, Dios!

¿Hacia qué vaga Compostela  
iba yo en peregrinación?  
Con Valle Inclán o con San Roque,  
¿adónde íbamos, Señor?  
El perrillo que nos seguía,  
¿no sería, acaso, un león?  
Íbamos siguiendo una vasta  
muchedumbre de todos los  
puntos del mundo, que llegaba  
a la gran peregrinación.  
Era una noche negra, negra,  
porque se había muerto el Sol:  
nos entendíamos con gestos  
porque había muerto la voz.  
Reinaba en todo una espantosa  
y profunda desolación.  
¡Oh, Dios!

¿Y adónde íbamos aquellos  
de aquella larga procesión;  
donde no se hablaba ni oía,  
ni se sentía la impresión  
de estar en la vida carnal  
y sí en el reinado del ¡ay!  
Y en la perpetuidad del ¡oh!?  
¡Oh, Dios!

II

Las torres de la catedral  
aparecieron. Las divinas  
horas de la mañana pura,  
las sedas de la madrugada  
saludaron nuestra llegada  
con campanas y golondrinas.  
¡Oh, Dios!

Y jamás habíamos visto  
envuelto en oro y albor  
emperador de aire y de mar,  
que aquel Señor Jesucristo  
sobre la custodia del Sol,  
¡Oh, Dios!  
Para tu querer y tu amar.

Visión fué de los peregrinos,  
mas brotaron todas las flores  
en roca dura y campo magro;  
y por los prodigios divinos,  
tuvimos pájaros cantores  
cantando el verso del milagro.  
Por la calle de los difuntos  
vi a Nietzsche y Heine en sangre tintos;  
parecían que estaban juntos  
e iban por caminos distintos.

La ruta tenía su fin,  
y dividimos un pan duro  
en el rincón de un quicio oscuro  
con el marqués de Bradomín.



AL RECIBIR UNA CARTA DE BUENES AIRES

Has apurado, Rubén,  
la célica medicina;  
esperanza, amor y bien  
son una poción divina,  
peregrina.

Superior a toda ciencia  
que te puedan dar los sabios:  
ella ha vertido en tus labios  
el elixir de Juvencia.

Lo que fué ya está borrado,  
y el porvenir que obscuro era  
es presente iluminado  
por alba de primavera  
verdadera.

Brille tu genio fecundo,  
oriente sus ricas galas;  
Alondra, tiende tus alas  
sobre la aurora del mundo.

L. H. D.

NUNCA ha existido doctor  
crisostómico parlante  
que aplicara semejante  
Medicina del amor.

Y por  
virtud tan linda y leal  
de tal ciencia peregrina,  
diamantina  
la alondra alzaré su vuelo,  
pues le señalas abiertas  
tú las puertas  
de la esperanza y del cielo.

¡Ay!, hermano,  
soberano  
que te vas por todas partes  
de las ciencias y las artes,  
el corazón en la mano!  
Que en los dos  
se cristalice un poema  
hecho de aurora suprema  
y de voluntad de Dios!

AMOR

**E**L amor está en las rosas  
las rosas son el amor,  
Cupido anda entre las cosas  
y hace de ellas una flor.

A veces despierta un nido,  
y a veces se va a vagar,  
y anda en el viento, en el ruido  
en el bosque y en el mar.

Hace despertar los truenos  
y hace rugir los leones,  
y forma jardines buenos  
dentro de los corazones.

Es la voz, la voz errante,  
que no encuentra su vocablo,  
y expresa al ángel flotante,  
o expresa al prófugo diablo.

Se extenúa, se propaga,  
se multiplica, se vierte,  
y es profunda, triste, vaga,  
toda vida o toda muerte.

Anda errante un silfo extraño  
que llena mi alma invasora  
con las perlas de la hora  
y los diamantes del año.

Yo al silfo le he visto. Y es  
todo perlas y brillantes.

Las perlas se llaman: antes,  
y los brillantes: después.



EPITALAMIO

**B**RILLA en tu alma una estrella nórdicamente pura,  
y en la blanca beldad de tu egregia escultura,  
una maravillosa virtud de amor se fragua  
que ha encendido una chispa del sol de Nicaragua.

Que bendecida sea la parisiense hermosa  
que hechizara allí lejos, como una rubia hada  
al picaflor de fuego y a la garza de rosa,  
con el místico azul de su tierna mirada!

Entre vivas fragancias tendrás a Pan sumiso;  
por ti será más bello el lago de cristal,  
la aurora de mi tierra ave del Paraíso,  
y el poniente del trópico un gran pavo real.

SONETO

**O**H Dios! Jamás yo pienso  
en este vivir asesino,  
hecho con la mujer y el vino  
y con este Dios tan inmenso.

Este camino tan extenso,  
que ni siquiera lo adivino;  
esta viña aquí, y este pino  
en la montaña en que yo pienso,

y esta montaña de cristal,  
y esa reina del corazón,  
y esa princesa del coral,

y esa novia de la ilusión,  
si son del bien o son del mal...  
Y después de todo..., ¡si son!...

## LA ANCIANA

**P**ues la anciana me dijo: mira esta rosa seca  
que encantó el aparato de su estación un día:  
el tiempo que los muros altísimos derrueca  
no privará este libro de su sabiduría.

En esos secos pétalos hay más filosofía  
que la que darte pueda tu sabia biblioteca;  
ella en mis labios pone la mágica armonía  
con que en mi torno encarno los sueños de mi rueca.

«Sois un hada», le dije: «Soy un hada, me dijo:  
y de la Primavera celebro el regocijo  
dándoles vida y vuelo a estas hojas de rosa.»

Y transformóse en una princesa perfumada,  
y en el aire sutil, de los dedos del hada  
voló la rosa seca como una mariposa.



Recordar el parque Causfio  
como una divina visión.



DAMA

*A una chilena.*

COMO SON cosas de niño  
y de visión y de ilusión  
recordar el parque Cousiño  
como una divina visión,

recordar las frondas espesas,  
la opulencia de los carruajes,  
y aquellas damas con sus trajes,  
que eran a mí todas marquesas.

Y no haberte visto, señora,  
encarnación de poesía,  
saludarte en nombre del día  
y besarte en nombre de aurora.

Brindarte por el sol y el agua  
y por el granizo y el trueno,  
una chispa de sol chileno  
en un verso de Nicaragua.

Tú eres la luz y eres el templo  
cuando con tu manto chileno  
sabes hacer al hijo bueno  
y brindas belleza y ejemplo.

Perla pura entre perlas buenas,  
dulce belleza hecha de bien,  
tu beldad nos viene de Atenas,  
tu bondad de Jerusalén.

En ti veo paloma y honda,  
todo misterio y poesía,  
la sonrisa de la Yoconda  
hecha por la Virgen María.

Si hay alguien que te llama bella  
buscando el adularte, dile:  
—¡Yo soy la más hermosa estrella  
sobre la bandera de Chile!



## LA FUENTE

JOVEN, te ofrezco el don de esta copa de plata  
para que un día puedas calmar la sed ardiente,  
la sed que con su fuego más que la muerte mata.  
Mas debes abrevarte tan sólo en una fuente,

otra agua que la suya tendrá que serte ingrata,  
busca su oculto origen en la gruta viviente  
donde la interna música de su cristal desata,  
junto al árbol que llora y la roca que siente.

Guíete el misterioso eco de su murmullo,  
asciende por los riscos ásperos del orgullo,  
baja por la constancia y desciende al abismo

cuya entrada sombría guardan siete panteras:  
son los Siete Pecados, las siete bestias fieras.  
Llena la copa y bebe: la fuente está en ti mismo.



Dad limosna al que se agita.



## LA CARIDAD

**D**AD al pobre, dad al pobre  
paz, consuelo, alivio, pan!  
¡Que recobre  
la esperanza y la alegría  
con la ayuda que le dan!

A las manos bondadosas  
desde el cielo Dios envía  
el perfume de las rosas  
de la eterna Alejandría.

Dad limosna al que se agita  
por cruel miseria opreso;  
a la triste ciegucecita,  
          dadle un beso!

Damas bellas y adorables  
que vivís entre esplendores:  
a las niñas miserables  
dadles pan y dadles flores

Bondadosas y discretas,  
dad un beso al pobre niño.  
          ¡Dios bendiga,  
Dios bendiga las violetas  
que se arrancan del corpiño  
para darse a la mendiga!

Si a los tristes dais consuelo,  
sensitivos corazones,  
¡Tendréis alas en el cielo  
y en la tierra bendiciones!



A RUBENCITO

I

**P**UESTO que crees en Dios, hijo mío, retiene  
lo que hay en la profunda voluntad de infinito,  
que el dolor o el amor nos explica en el grito,  
que en el suspiro espera o que en el llanto viene.

No aguardes que el inmenso clarín de oro truene;  
a las nupcias del cielo con mis versos te invito,  
no oigas a la faunesa que te lanza su grito,  
ni al fauno extraordinario que su siringa suene.

Pero marcha, hijo mío, con tu flauta y tu lira  
adonde Dios te llame y tu flauta te lleve,  
lo que el Amor te dé y la Vida te inspira.

Haz tus versos de noche, haz tus versos de nieve;  
tú tienes el poder de la lengua y la lira  
con el dácilo dúctil y con la danza leve...

II

Vive, vibra, fuerte y suave,  
todo conciencia y corazón;  
te aconsejo ser un león,  
pero con tus alas de ave.

De tal modo que sin reproche  
y lleno de tu poesía,  
tengas tu estrella blanca al día  
y constelaciones de noche.

Y que por mente y corazón,  
encuentres al amanecer  
la estrella de Lucifer,  
otra estrella del corazón.

Y que pues la suerte convida  
a vivir, tengas por vivir  
la voluntad de existir  
con la belleza de la vida.

Y pues que tienes una estrella  
que te ha encontrado la virtud  
de perpetuar tu juventud,  
toda grande y toda bella,

y sabes quererte y conservarte,  
ten fragancia y ten conciencia,  
y oye el secreto de la ciencia  
que tiene la virtud del Arte...

III

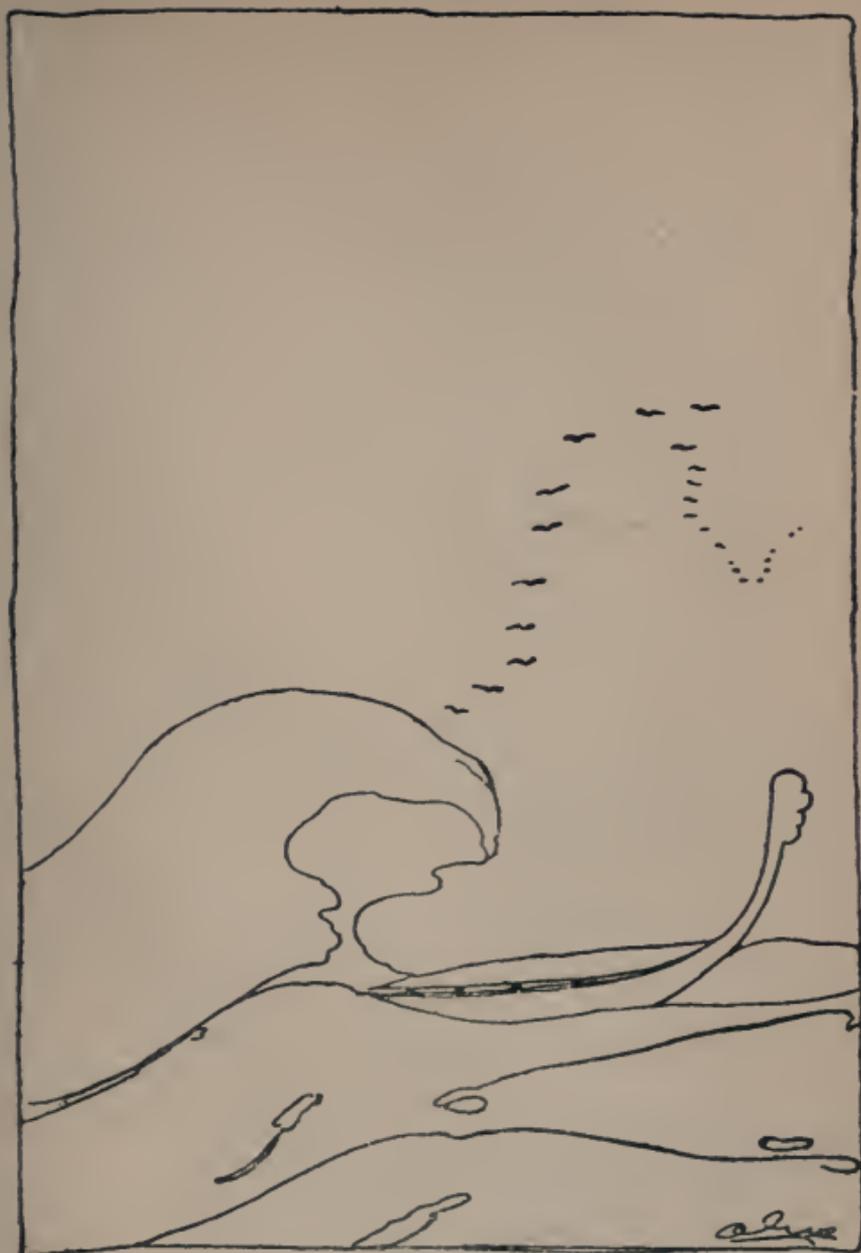
Puesto que tú me dices que eres mi hijo, ¡hijo mío!,  
y tienes fe en mis lirios y confianza en mis rosas,  
voy a confiarte ideas, voy a decirte cosas,  
y amarás grandemente a tu Rubén Darío.

Tú comprendes mis versos e interpretas mis prosas,  
y las aguas que corren en mi profundo río,  
y, así, cuando te hable de las Musas hermosas  
séme profundamente y eternamente mío.

Algo de la ilusión, algo del pensamiento,  
algo del corazón, algo del sentimiento,  
de las cosas que son, de las cosas que siento,

lo que he visto en la tierra, lo que oí en el mar,  
lo que puedo ofrecer, lo que brinde mi aliento  
y lo que en mi palabra te pueda yo ofrendar.





Y salpicando con las espumas del mar



SONETO

**P**ASA que la idea azul do van las bandolinas  
sé que pensar y hacer y bregar y soñar,  
y salpicando con las espumas del mar  
de tempestades infernales y divinas.

De mi triste corona, ¿cuántas son las espinas?  
Pues una a una apenas me las puedo arrancar.  
Recuerdas mis confianzas, pues las ruges, ¡oh mar!  
¡Y recuerdas mis penas, ruiseñor, pues las trinas!

Voz de fuerza o dulzura en la gloria del día,  
bajo los vastos cielos, sobre los oceanos,  
inclinemos la frente ante la Poesía.

Dejemos de palabras y gestos vanos,  
y puesto que el instante es bueno todavía,  
levantemos los ojos y juntemos las manos.

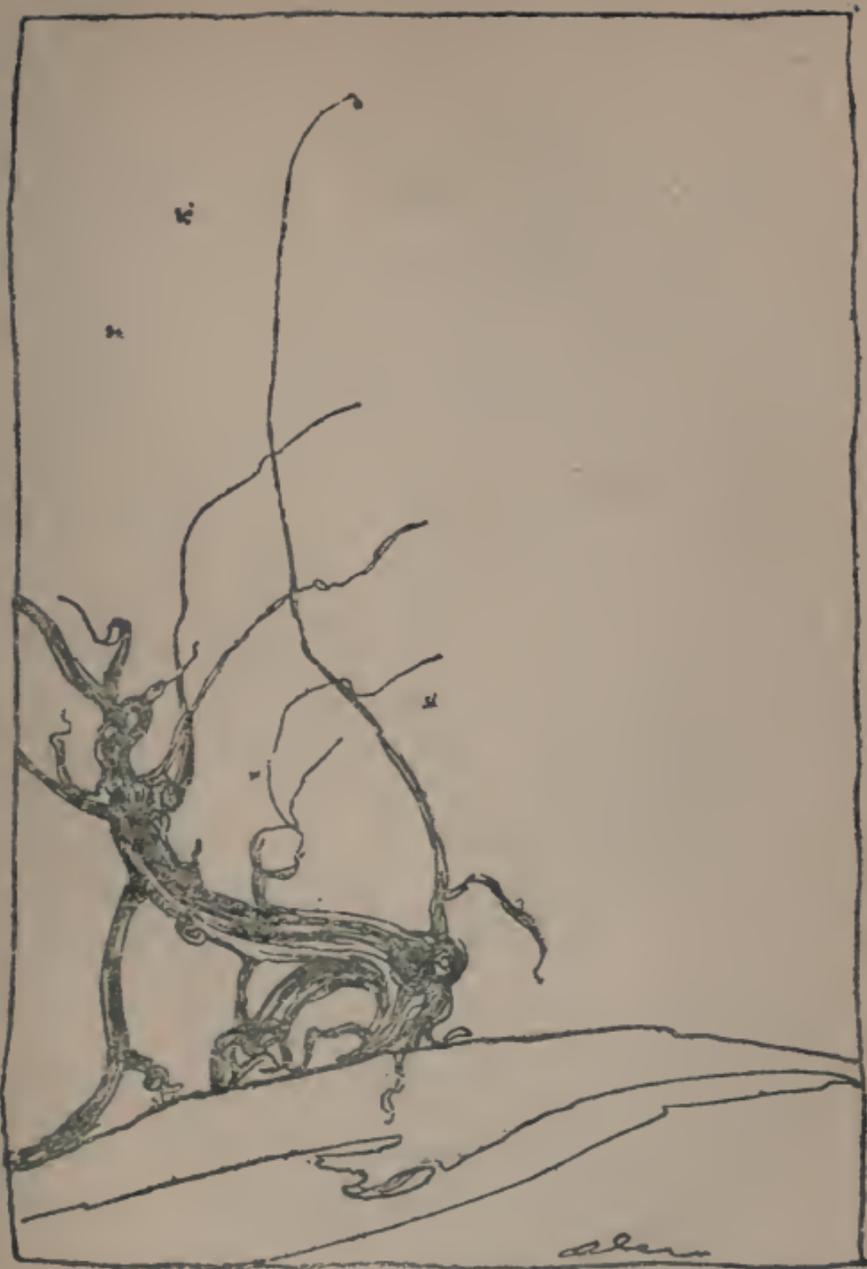
AMA TU RITMO...

**A**MA tu ritmo y ritma tus acciones  
bajo su ley, así como tus versos;  
eres un universo de universos  
y tu alma una fuente de canciones.

La celeste unidad que presupones  
hará brotar en ti mundos diversos  
y al resonar tus números dispersos  
pitagoriza en tus constelaciones.

Escucha la retórica divina  
del pájaro del aire y la nocturna  
irradiación geométrica adivina;

mata la indificencia taciturna  
y engarza perla y perla cristalina  
en donde la verdad vuelca su urna.



Y tienen brazos y tienen vientre y boca.



## LOS OLIVOS

A J. S.

I

Los olivos que tu Pilar pintó, son ciertos.  
Son paganos, cristianos y modernos olivos,  
que guardan los secretos deseos de los muertos  
con gestos, voluntades y ademanes de vivos.

Se han juntado a la tierra, porque es carne de tierra  
su carne; y tienen brazos y tienen vientre y boca  
que lucha por decir el enigma que encierra  
su ademán vegetal o su querer de roca.

En los Getsemaníes que en la isla de oro  
fingen en torturada pasividad eterna  
se ve una muchedumbre que haya escuchado un coro  
o que acaba de hallar l'agua de una cisterna.

Ni Gustavo Doré miró estas maravillas,  
ni se puede pintar como Aurora Dupin  
con incomodidad, con prosa y con rencillas  
lo que bien comprendía el divino Chopin...

Los olivos que están aquí son los olivos  
que desde las prístinas estaciones están  
y que vieron danzar los Faunos y los chivos  
que seguían el movimiento que dió Pan.

Los olivos que están aquí, los ejercicios  
vieron de los que daban la muerte con las piedras,  
y miraron pasar los cortejos fenicios  
como nupcias romanas coronadas de hiedras.

Mas sobre toda aquesa usual arqueología  
vosotros, cuyo tronco y cuyas ramas son  
hechos de la sonora y divina armonía  
que puso en vuestro torno Publio Ovidio Nassón.

No hay religión o las hay todas por vosotros.  
Las Américas rojas y las Asias distantes  
llevan sus dioses en los tropeles de potros  
o las rituales caminatas de elefantes.

Que buscando lo angosto de la eterna Esperanza,  
nos ofrece el naciente de una inmediata aurora,  
con lo que todo quiere y lo que nada alcanza,  
que es la fe y la esperanza y lo que nada implora.



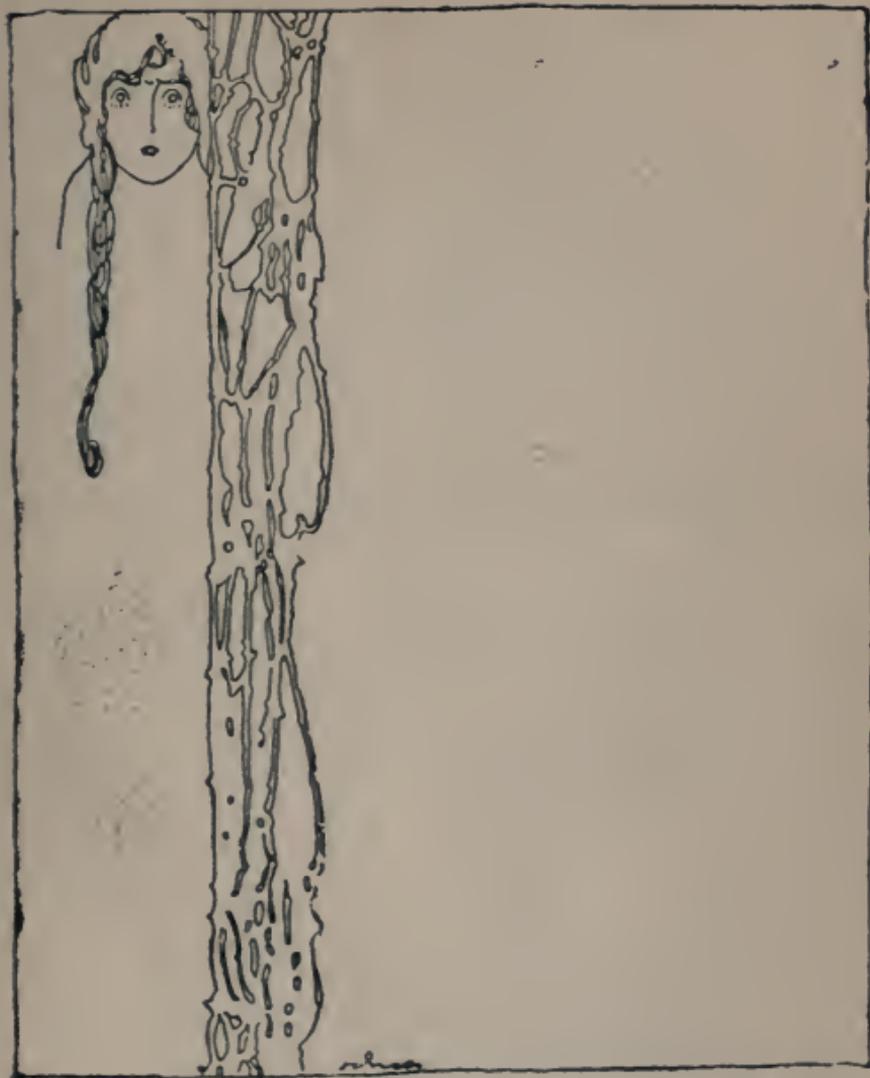
ALMA MÍA

ALMA mía, perdura en tu idea divina.  
Todo está bajo el signo de un destino supremo;  
sigue en tu rumbo, sigue hasta el ocaso extremo  
por el camino que hacia la Esfinge te encamina.

Corta la flor al paso, deja la dura espina;  
en el río de oro lleva a compás el remo;  
saluda el rudo arado del rudo Triptolemo,  
y sigue como un dios que sus sueños destina...

Y sigue como un dios que la dicha estimula,  
y mientras la retórica del pájaro te adula,  
y los astros del cielo te acompañan, y los

ramos de la Esperanza surgen primaverales,  
atravesas impertérrita por el bosque de males  
sin temer las serpientes; y sigue, como un dios...



La niña de los ojos azules ha partido  
al alba del amor:



SPES

*En memoria de Mlle. Anne-Marie Heber García.*

**L**A niña de los ojos azules ha partido  
al alba del amor:  
como la rosa de Malherbe, ella ha vivido  
la vida de una flor.

Dejó el fuego fugaz la dulce adolescencia  
al influjo mortal,  
¡y se fué hacia el azul, como se va la esencia  
del pomo de cristal!

Tal las almas se van sin oír nuestro grito  
ni escuchar nuestro adiós,  
y se echan a volar buscando el infinito,  
esas aves de Dios.

Mas la esperanza muestra el sol de un nuevo día  
de divina verdad;  
¡y así al morir aquí, la tierna Ana María,  
nace en la eternidad!



y en la blanca beldad de tu egregia escultura



A UNA NICARAGÜENSE

**B**RILLA en tu alma una estrella nórdicamente pura,  
y en la blanca beldad de tu egregia escultura  
una maravillosa virtud de amor se fragua  
que ha encendido una chispa del sol de Nicaragua.

Que bendecida sea la parisiense hermosa  
que hechizará allí lejos, como una rubia hada,  
al pica-flor de fuego y a la garza de rosa  
con el místico azul de su tierna mirada.

Entre vivas fragancias tendrás a Pan sumiso;  
por ti será más bello el lago de cristal,  
la aurora de mi tierra, ave del paraíso,  
y el poniente del trópico un gran pavo real.

**D**IVINA Psiquis, dulce mariposa invisible,  
que desde los abismos has venido a ser todo  
lo que en mi ser nervioso y en mi cuerpo sensible  
forma la chispa sacra de la estatua de lodo.

Te asomas por mis ojos a la luz de la tierra  
y prisionera vives en mí de extraño dueño:  
te reducen a esclava mis sentidos en guerra  
y apenas vagas libre por el jardín del sueño.

Sabia de la Lujuria que sabe antiguas ciencias,  
te sacudes a veces entre imposibles muros,  
y más allá de todas las vulgares conciencias  
exploras los recodos más terribles y oscuros.

Y encuentras sombra y duelo. Que sombra y duelo encuen  
bajo la viña en donde nace el vino del Diablo.  
Te posas en los senos, te posas en los vientres  
que hicieron a Juan loco e hicieron cuerdo a Pablo.

A Juan virgen y a Pablo militar y violento,  
a Juan que nunca supo del supremo contacto,  
a Pablo el tempestuoso que halló a Cristo en el viento,  
y a Juan ante quien Hugo se queda estupefacto.

Entre la catedral y las ruinas paganas  
vuelas, ¡oh, Psiquis, oh, alma mía!  
—Como decía  
aquel celeste Edgardo,

que entró en el paraíso entre un son de campanas  
y un perfume de nardo,—  
entre la catedral  
y las paganas ruinas  
repartes tus dos alas de cristal,  
tus dos alas divinas.  
Y de la flor  
que el ruiseñor  
canta en su griego antiguo, de la rosa,  
vuelas, ¡oh Mariposa!  
a posarte en un clavo de Nuestro Señor.





cuando España tenía  
todas las torres.



FRAGMENTO

No ha habido más bella torre  
que la que era de oro, que la pura de plata,  
que la que era de bronce,  
cuando España tenía  
todas las torres.

¡Levantaos, antiguas armaduras!  
¡Moveos, bronces!  
¡Sed algo, rocinantes!  
¡Morded, gozques!

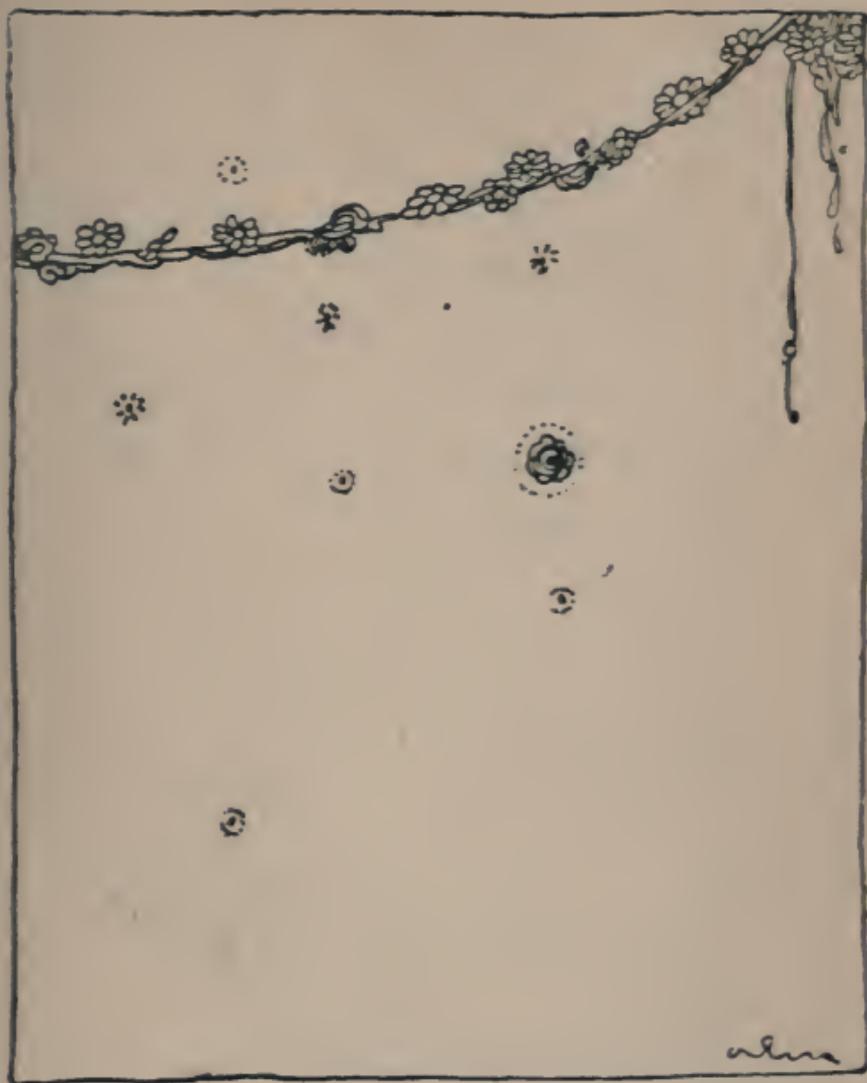
Sobre la parrilla  
del gran Escorial asad al toro  
del Zodíaco, y dad al mundo  
un bello simulacro.

Sed crueles, osados y grandes,  
sed los de Cortés y de Pizarro  
y aprovechad las ubres de las vacas  
que dejastes más allá del Oceano,  
y que os pueden dar leche  
por la sangre de antaño!

Ay, triste del que un día en su esfinge interior  
pone los ojos e interroga. Está perdido.  
Ay del que pide eureka al placer o al dolor.  
Dos dioses hay, y son: Ignorancia y Olvido.

Lo que el árbol desea decir y dice al viento,  
y lo que el animal manifiesta en su instinto,  
cristalizamos en palabra y pensamiento.  
Nada más que maneras expresan lo distinto.





Es Venus, es Venus,



.....

**E**s Venus, es Venus, es ella!  
Es un fanal y es una estrella  
que nos indica el más allá,  
y que el amor sublime sella  
y es una linterna tan bella  
que en la noche deja su huella  
y no se sabe adonde va.



# ÍNDICE

---

|                                | <u>PÁGS.</u> |
|--------------------------------|--------------|
| «Pax».....                     | 1            |
| Pájaros de las islas....       | 7            |
| A una colombiana.....          | 9            |
| La Vida y la Muerte.....       | 11           |
| Porteña. ....                  | 13           |
| Triste, muy tristemente... ..  | 15           |
| .....                          | 19           |
| Album.....                     | 21           |
| María.....                     | 25           |
| A la República Dominicana..... | 31           |
| La gran Cosmópolis.. ..        | 35           |
| A una mujer.....               | 43           |
| A Lucía. ....                  | 47           |
| Bella cubana.....              | 51           |
| Para Mariano de Cavia.....     | 53           |
| Despedida.....                 | 57           |
| A Francisca.....               | 61           |
| A un poeta.....                | 71           |
| Babyhood.....                  | 75           |

# ÍNDICE

|   | PÁGS. |
|---|-------|
| Caminos .....                             | 77    |
| El Padre nuestro de pan.....              | 81    |
| Mater Pulchra,.....                       | 87    |
| Vargas Vila en su librería.....           | 89    |
| Eva.....                                  | 93    |
| Cantares andaluces.....                   | 95    |
| La espiga.....                            | 101   |
| Sueños.....                               | 105   |
| Nemrod está contento.....                 | 109   |
| Peregrinaciones .....                     | 115   |
| Al recibir una carta de Buenos Aires..... | 121   |
| Amor .....                                | 123   |
| Epitalamio.....                           | 127   |
| Soneto.....                               | 129   |
| La Anciana. ....                          | 131   |
| Dama.....                                 | 135   |
| La fuente.....                            | 139   |
| La caridad.....                           | 143   |
| A Rubencito.....                          | 147   |
| Soneto.....                               | 155   |
| Ama tu ritmo... ..                        | 157   |
| Los olivos.....                           | 161   |
| Alma mía.....                             | 165   |
| Spes .....                                | 169   |
| A una nicaragüense.....                   | 173   |
| .....                                     | 175   |
| Fragmento.....                            | 181   |
| .....                                     | 183   |
| .....                                     | 187   |

ACABÓSE DE IMPRIMIR  
ESTE LIBRO EN MADRID,  
EN LA TIPOGRAFÍA YAGÜES,  
EL DÍA XV DE ABRIL  
DE MCMXIX







PQ  
7519  
D3  
1917

Darío, Rubén  
Obras completas

v.21

PLEASE DO NOT REMOVE  
CARDS OR SLIPS FROM THIS POCKET

---

UNIVERSITY OF TORONTO LIBRARY

---

